

IV Congreso de Educación para el Desarrollo.

*Cambiar la Educación para cambiar el mundo. Por una acción educativa emancipadora.*

## **APORTACIONES SOBRE EL DEBATE SOBRE EL SUJETO POLÍTICO**

**José Antonio Antón Valero**

Profesor de secundaria

Miembro del equipo educativo de Entrepueblos y de los MRP del País Valencià

Telf: 686275414

[joseaanton56@gamil.com](mailto:joseaanton56@gamil.com)

La educación está en crisis en el estado español. En educación formal si cabe, mucho más, ante una reforma tan controvertida y rechazada por la comunidad educativa, como es la Ley Wert. Los recortes, la falta de recursos e inversión, el despido masivo de profesorado, el aumento de la jerarquización (y, por tanto, la falta de democratización de la vida escolar), el retroceso de la coeducación, junto a cada vez más frecuentes prácticas y formas organizativas más propias del mundo de la empresa, el favorecimiento inducido hacia la escuela privada, el aumento del control del currículo escolar y de la presencia de orientaciones escolares acientíficas y sectarias, son un presente que ya está en marcha.

En la educación no formal, estos recortes, aumentan la falta de medios dedicados a la animación socio-cultural realizada desde ámbitos institucionales como son los locales (especialmente los ayuntamientos y diputaciones), y las propias actuaciones culturales emanadas desde los poderes públicos. De otro lado, las organizaciones y asociaciones sociales, ven mermadas sus posibilidades de practicar una política cultural crítica e independiente, al enfrentarse a recortes, falta de subvenciones o boicot económico o político directamente desde el Poder.

Los medios de comunicación reducen su margen de maniobra a la hora de hacer una lectura crítica de la realidad, especialmente si atendemos a la situación económica de los grandes medios, al intervencionismo político de las grandes empresas de la comunicación, o desde las administraciones de gobiernos autonómicos y locales. La apariencia de las cosas se enfrenta a una realidad subyacente, que es invisible y que la envuelve con una atmósfera engañosa. La *alienación* hace que, en sentido ontológico, la sociedad (especialmente me refiero a los países industrializados), permanezcan en un estado de *enajenación* (respecto a los resultados de su propia actividad como personas, respecto a la naturaleza en la que vive y respecto a los demás seres humanos).

Nunca como ahora el desarrollo de una percepción difusa de la realidad, ha fortalecido el *aparato de sugestión* ( *la falsa conciencia*, como visión sistemáticamente distorsionada del mundo), que evita el poder coercitivo, haciendo más eficaces el control y dominio de las opiniones e ideas, mediante una convincente puesta en escena, con oficientes, culto y ritual que han ido sustituyendo en gran medida, el papel tradicional de las religiones. La visión *androcéntrica* y *patriarcal* sigue siendo parte del horizonte y de las referencias culturales al uso. Las alternativas autónomas de trabajar mediante una acción de francotirador, se ven mermadas, no sólo por la falta de visibilidad, sino por la dificultad material de ejercer el derecho y la necesidad de que las iniciativas socio-culturales y de información crítica sean viables.

La ausencia de opciones y referentes alternativos en el plano socio-económico, sexual, cultural y moral, cabalgan junto un sin fin de estereotipos y arquetipos anclados en visiones del mundo cada vez más carentes de humanidad y de respeto al equilibrio con la naturaleza.

Entre los diferentes objetivos de este Congreso, se encuentra vislumbrar cuál puede ser el escenario posible de un cambio, de un mundo vivible, en la línea del *sumak kawsay*, tanto desde una escala local (e individual), como global (y colectiva). Para ello es necesario pensar qué tipo de sociedad es a la que aspiramos y, por tanto, qué tipo de cambio es necesario realizar. Para dar respuesta a estas preguntas, otras Líneas estratégicas de este Congreso deben hacer sus reflexiones y aportaciones, junto a la de Sujeto Político, para intentar dilucidar esa cuestión.

Es evidente que esa reflexión nos lleva a identificar quién se ve impelido al cambio, en qué condiciones y qué mecanismos de actuación política y social emplea para ello.

El Sujeto Político, en esta fase de desarrollo capitalista mundial y globalizado, se identifica con quien está en una situación que necesita de ese cambio. Desde el referente de la izquierda tradicional, el **Sujeto** está en los explotados y oprimidos. Sus condiciones de vida y trabajo les sitúa en la primera fila de los que desean la transformación. Aunque la crítica a una cierta visión mecanicista, hace ya tiempo que se ha hecho, resulta problemático entender cómo sectores que objetivamente deberían querer el cambio, no lo hacen o no pasan de una cierta crítica pasiva.

Para que los que se sienten condicionados por la situación, adquieran una dimensión diferente, parece necesario que asuman su situación de injusticia y se organicen para ese cambio. Esta conciencia de explotación, su organización y voluntad para lograr la transformación, es a lo que podemos llamar *agentes de cambio o de transformación social*.

El problema es que los destellos de conflicto y lucha actuales, a nivel del estado español en su conjunto no coinciden con el patrón clásico de que a mayor explotación, más conciencia y organización.

Igualmente las condiciones materiales no siempre parecen determinar aquello que se ha denominado la *conciencia*. El papel que lo espiritual, lo simbólico, el prestigio, la experiencia de una cuota de poder, el individualismo, ...y otros elementos de la vida real, pero no forzosamente material, parece que va mucho más allá de la expectativa de una *conciencia para el cambio* entre los sectores más castigados por el sistema, a no ser que incluyamos en el análisis, la *explotación de la conciencia*, no sólo desde la perspectiva de la publicidad y marketing comercial, por ejemplo, sino de hábitos de vida, disfrute y concepción de la felicidad y de la realidad, su relación con la Naturaleza y el cosmos. En todo ello, una **educación para la transformación social** debe de tener un papel esencial.

Vivimos en una realidad compleja y fragmentada. Las múltiples experiencias producidas en el mundo y que podemos identificar de manera genérica por la lucha por un mundo mejor, no son percibidas ni descodificadas por el conjunto y, desde luego, por la ciudadanía en el estado español (y probablemente europeo e incluso en los países del Norte), como patrones o modelos a seguir. Tampoco se percibe como generalizada una coordinación necesaria, fortalecida con la participación activa y consciente del conjunto, en la consecución de objetivos comunes.

ALGUNAS PREGUNTAS:

- 1.- ¿Quiénes (qué sectores sociales)son los impelidos al cambio social y cultural?
- 2.- ¿En qué circunstancias?. ¿Qué elementos (materiales, simbólicos) son los sensibles a la conciencia?.
- 3.- ¿Cómo se organizan?. ¿Cómo actúan, luchan, resisten?.
- 4.- ¿Cómo se coordinan?. ¿Cómo extienden sus reivindicaciones, cómo incluyen a otros colectivos y a otras luchas?.
- 5.- ¿Qué proponen para que esa transformación social, y para la nueva sociedad?.

Conceptos clave:

*agentes de cambio o de transformación social*

*alienación*

*androcéntrismo y patriarcado*

*conciencia para el cambio*

*educación para la transformación social*

*enajenación*

*explotación de la conciencia*

*falsa conciencia*

*política cultural crítica*

*sumak kawsay,*